

## Colectivo de intelectuales y la lógica mediática

Eje temático: Producción discursiva y medios de comunicación.

**Autora**

Samanta Levet

samilevet@gmail.com

---

### Resumen

¿Son acaso los intelectuales, los productores del conocimiento social? Los intelectuales son actores sociales específicos que elaboran representaciones acerca de la realidad social y política, y emplean ciertos saberes para producir nuevas significaciones o representaciones simbólicas. Podemos decir también que tienen un lugar privilegiado en la producción de discursos sobre 'lo real', capaces de gestar, difundir y penetrar percepciones sobre el mundo en lo social. Un intelectual es quien interviene en lo social discursivamente a través de flujos comunicativos, que necesariamente interpelan el espacio público generando, legitimando y combatiendo opiniones. Así los intelectuales, de acuerdo al lugar que ocupan en la topología social, pueden modificar y constituir algunos aspectos de la trama social.

El debate público sobre temas trascendentales para una sociedad es el mejor escenario de acción de un intelectual, ya que estos profesionales de la palabra son expertos en la construcción de sentidos sobre la realidad y, por lo tanto, sus intervenciones en medios de comunicación contribuyen a vigorizar o cuestionar ciertas ideas, prácticas y opiniones. Su intervención no es inocente a la hora de instalar temas ignorados en la agenda de lo público y lo dominante.

La última década significó para Argentina y para América Latina especialmente, una etapa de cambios históricos y escenarios abiertos a nivel local, regional y global, que siguen en vertiginosa transformación. En este sentido, numerosos intelectuales quisieron contribuir con distintas intervenciones y apariciones mediáticas en el proceso de transformación de nuestros pueblos. Los debates intelectuales que se suscitaron en la esfera de lo público en el pasado reciente de Argentina, es de trascendencia para las acciones políticas, sociales y culturales transformadoras.

La presente ponencia aborda, principalmente, la aparición mediática del discurso de los intelectuales en Argentina, principalmente a partir del 2008.

Los discursos intelectuales, y sus modos de intervenir y posicionarse en la esfera pública llevó a que estos forjadores de ideas generaran un poder público con una fuerte presencia social, mediática, y capaz de intervenir la toma de decisiones políticas.

Hoy continúa siendo necesario dar la discusión de las ideas y las críticas que los intelectuales ponen en la mesa a través de los medios comunicacionales. Igualmente es importante ejercitar una mirada crítica sobre las producciones de conocimientos que los diferentes sectores de la intelectualidad local vienen gestando en los distintos espacios en que se hacen públicos, como así también analizar los intereses que desarrollan sus acciones cotidianas.

Resumiendo, la intervención en la esfera de lo público por parte de los intelectuales abarca desde las cartas abiertas, declaraciones y apariciones eventuales en medios masivos, hasta la ficción, películas, documentales, libros, programas televisivos, funciones en organismos públicos y hasta redes sociales. Nuestra realidad comunicacional actual quizás nos ofrezca un buen momento para desarrollar un análisis sistemático y sostenido sobre la vasta producción intelectual que hoy encontramos. Es importante, frente a este novedoso escenario, adoptar una visión crítica de las condiciones materiales específicas en las que surgen los productores de sentidos sociales, para poder fomentar una práctica intelectual que contribuya a fortalecer el desarrollo autónomo de los oprimidos.

## Desarrollo

La presente ponencia retoma algunas reflexiones de un trabajo de investigación más amplio sobre los intelectuales en la Argentina de hoy, y pretende alcanzar una comprensión y construcción de los sentidos construidos acerca de la realidad social, y analizar las consecuencias políticas que generan esas interpretaciones. Nos enfocaremos específicamente en reflexionar y problematizar el proyecto del intelectual colectivo, su escritura en común y su relación con los medios de comunicación en el rol público del intelectual.

En esta investigación consideramos a los intelectuales como actores sociales específicos que elaboran representaciones acerca de la realidad social y política, y emplean ciertos saberes para producir nuevas significaciones o representaciones simbólicas que (por lo general) intervienen en lo social discursivamente a través de flujos comunicativos, que influyen en el espacio público generando, legitimando y combatiendo opiniones. Así los intelectuales, de acuerdo al lugar que ocupan en la topología social, modifican y constituyen la trama social.

Desde esta perspectiva, la imagen del intelectual es la de un sujeto que ocupa un rol no solo reflexivo respecto a la sociedad, sino ligado íntimamente a la política. Para algunos autores como Pierre Bourdieu, los intelectuales que ingresan a la política son indispensables para las luchas sociales, como una fuerza inercial frente a la posición ideológica neoliberal que regula al mundo (Bourdieu, 2001, p.7). Se trata de una concepción del colectivo intelectual que debe someter el discurso a la crítica, porque se necesita de la reconstrucción de un edificio crítico, que no puede lograrse por medio de la acción de intelectuales aislados. Desde esta concepción, los intelectuales se constituyen como hombres públicos no sólo a través de la escritura y la representación sino a través de la movilización y la agrupación. De este modo pueden interpelar a la opinión pública, adoptar posturas determinadas frente al poder estatal e intervenir en la esfera de lo público mediante acciones colectivas.

En Argentina, la influencia de los intelectuales en la sociedad y la política, (entendida como ejercicio del poder comunicativo), ha cambiado con el tiempo, pero de alguna manera ha sido constante. El tópico, como tema intelectual de cada momento, depende de la generación intelectual de la que se trate, y tiene que ver con su actitud tomada frente a una crisis, o con sus propuestas frente a cierto momento histórico.

En la Argentina del 2008 presenciamos una fuerte confrontación discursiva e ideológica, tras la Resolución 125 emitida por el Ministerio de Economía del Gobierno Nacional, donde una gran parte de la denominada intelectualidad argentina salió a escena para formar parte de la discusión política generada por esta medida y emitir juicios valorativos acerca de la misma, lo cual impactó prácticamente sobre todos los sectores de la sociedad, principalmente a causa de su difusión en los medios masivos de comunicación. A raíz de este enfrentamiento, surgieron lo que hacía tiempo no se veía en Argentina: La agrupación de intelectuales en un mismo colectivo que los identifica, el proyecto del intelectual colectivo y la escritura colectiva, en forma de manifiesto o carta.

Los primeros grupos de intelectuales en aparecer fueron Espacio Carta Abierta, en apoyo al Gobierno Nacional, y desde entonces se desarrolló una inédita aparición de colectivos de pensadores: Club Político Argentino, quienes surgieron para responderles a los primeros, criticando tal medida, y defendiendo “un debate real sobre cuestiones relevantes”. Un año más tarde surgió un nuevo grupo llamado Aurora, que también adoptó una posición antigubernamental pero tuvieron poca producción. También nació el grupo Argumentos, con una mezcla de intelectuales académicos y sindicalistas. Recientemente apareció en escena un nuevo grupo llamado Plataforma 2012, y el último en aparecer fue Intelectuales en apoyo al Frente de Izquierda, liderado por Eduardo Gruner. Todas estas agrupaciones trasladaron sus debates intelectuales acerca de las decisiones políticas y las necesidades del país al ámbito de lo cotidiano, a la esfera pública, utilizando para ello, no solo los medios masivos de comunicación tradicionales, sino también las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC): blogs y páginas webs.

En la actualidad, la mayoría de los grupos que continúan escribiendo e interpelando la esfera de lo público, pero con diferentes particularidades que analizaremos en este desarrollo.

Centrándonos en el proyecto del 'intelectual colectivo', en la presente ponencia nos proponemos: a) dar cuenta de las construcciones de sentido que exponen en sus intervenciones públicas, como así también, b) sus interpretaciones sobre la realidad política y social de la Argentina actual, y asimismo, c) reconocer los intereses (políticos, ideológicos, sociales, económicos, culturales, etc...) que defienden y los llevan a agruparse.

El desarrollo del conflicto agrario de 2008 se cristalizó a nivel discursivo, en diversas representaciones de la realidad, de acuerdo con perspectivas diversas. La del gobierno, de los dirigentes agrarios, los comunicadores y los dirigentes sociales. A ellos se sumaron las voces de los intelectuales que se agruparon y salieron a escena con el propósito de intervenir en la discusión política. Desde entonces esos grupos intelectuales se consolidaron como colectivos. Emitiendo declaraciones públicas ante numerosos hechos políticos-sociales sucedidos hasta el presente, deliberando sobre las necesidades políticas de la Argentina y reflexionando y repensando el modelo de país que se pretende lograr. Incluso hoy mismo se están expresando sobre el tema que la actualidad de la agenda política nos propone: La democratización de la Justicia.

Resulta necesario destacar la relevancia tanto teórica como empírica que este tema conlleva y que los intelectuales nos invitan a pensar: Nos permite pensar críticamente el papel del intelectual en la organización social. También recalcamos la importancia actual y empírica que esta investigación tiene a la hora de reflexionar sobre la fuerza de los discursos de los intelectuales en la opinión pública y en las tomas de decisiones políticas.

### **Abordajes teóricos, democracia deliberativa, intelectualidad y espacio público**

Para articular un marco conceptual que aborde problemáticas como la intervención, el rol de los intelectuales en la sociedad y las implicaciones de sus acciones, se hace ineludible abordar los siguientes conceptos que serán los ejes que articulan y guían esta investigación: Intelectuales –política - esfera pública/opinión pública – poder - discurso – medios – conflicto - democracia.

Puesto que el intelecto es una facultad común a todos los seres humanos, todos los hombres son intelectuales lato sensu, independientemente de los frutos y modalidades de su ejercicio. En este sentido, para Gramsci (1972), todos los hombres son intelectuales, pero no todos los hombres tienen en la sociedad la función de intelectuales.

“En el mundo moderno la categoría de los intelectuales se ha ampliado. El sistema social democrático – burocrático ha gestado masas imponentes, no todas justificadas, por las necesidades sociales de la producción, aunque justificadas por las necesidades políticas del grupo dominante”

En este sentido amplio, intelectual es cualquier persona que realice algún trabajo de esa índole, como la enseñanza o la escritura, de modo más o menos sistemático. Si bien compartimos la noción gramsciana del intelectual orgánico, la presente investigación se interesa por el papel del intelectual en un sentido más restringido, que considera como intelectuales a quienes, además de ser intelectuales por profesión (académicos, historiadores, escritores, filósofos, sociólogos, antropólogos, psicólogos, etc...), intentan pensar públicamente los problemas de un momento histórico determinado, de una sociedad y la existencia humana. (Gramsci, 1972)

Nosotros nos preguntamos qué papel cumplen los intelectuales, si deben orientar o dirigir procesos revolucionarios, insertarse o no en los movimientos sociales, o formular teorías criticando las coyunturas socioeconómicas, las formas de organización socioeconómicas estructurales vigentes y las dirigencias políticas de la sociedad. Lo hacemos tomando en cuenta concepciones muy distintas sobre los tipos de intelectuales que existen. Entre las

diversas teorías sobre los intelectuales tomamos el enfoque de Honneth, presente en su artículo la era del intelectual normalizado y la crítica de la sociedad. (Honneth, 2009). Pues nos permite incorporar la noción del rol del intelectual inmerso en una sociedad mediatizada y globalizada. También consideramos necesario, el concepto de discurso público, su rol y su vínculo con la sociedad. Por otro lado, nos interesa cuestionarnos acerca de por qué los intelectuales se relacionan entre sí. ¿Son relaciones que responden a lógicas agonales o de cooperación? ¿Por qué se agrupan? ¿Es posible pensar en colectivo?

En otro nivel, abordar teóricamente al intelectual como sujeto que piensa problemáticas sociales y las plantea de manera pública nos lleva a tomar nociones de la teoría crítica de la sociedad que despliega Habermas. Para comprender la voz pública del intelectual utilizamos el concepto de opinión pública, enmarcado en su análisis de la esfera pública. (Habermas, 1994). En el modelo político de Habermas, la democracia deliberativa es concebida como una continuación de la acción comunicativa en el plano de las instituciones políticas. (Habermas, 1998). Esta forma de democracia depende de que los presupuestos comunicativos se institucionalicen en el discurso público. Para Habermas, la política democrática deliberativa es posible por medio del espacio del libre juego de la opinión pública. Aquí, la libre formación de la opinión y de la voluntad común es necesaria para legitimar las prácticas y las decisiones políticas. Este espacio público estructura a la sociedad civil como un ámbito propio, que es una continuación de la vida privada. El espacio público-político es una estructura de comunicación que queda enraizada en el mundo de la vida, a través de la sociedad civil.

Si bien el rol del intelectual en la sociedad ha sido pensado y repensado a lo largo de décadas desde múltiples concepciones teóricas, no hay muchas reflexiones críticas de la sociedad que estructuren las relaciones entre los intelectuales y su papel en la sociedad mediatizada y globalizada en que vivimos hoy, como lo hace Honneth. Este autor explica críticamente el papel que cumple el intelectual hoy desde su descripción de una sociedad

caracterizada por el rol de los mass media en el tratamiento de asuntos de interés público. Lo que Honneth llama la normalización del rol del intelectual, se ha comenzado a dar por el ascenso drástico del número de intelectuales en la sociedad, producto de la expansión de la educación y la implicación del sector mediático. Este fenómeno implica el éxito en el afianzamiento de un espacio público político en el que se discute con argumentos sobre cuestiones de interés general. Así, penetran en las reflexiones de los temas públicos, sobre todo en los medios masivos de comunicación y en las TICs (radio, televisión e Internet). Esto implica que hay un número cada vez mayor de intelectuales que participan, en la actualidad, en la formación de una opinión esclarecida sobre un número cada vez mayor de asuntos. Se generan discusiones activas, desde los ángulos más diversos, en los temas instalados en la opinión pública. Tal es el caso, en Argentina a comienzos del 2008, con el debate público instaurado en la sociedad sobre el tema de las retenciones móviles. Allí surgieron distintos grupos de intelectuales que invadieron la escena pública y se constituyeron en importantes voces en ese conflicto. Para Honneth, este nuevo tipo de intelectualidad normalizada se adapta a las reglas del juego de la opinión pública democrática, donde “la función específica de la opinión pública (...) ha contribuido a que el número cada vez mayor de intelectuales sólo se ocupe en buena medida de cuestiones de relevancia política diaria. En las capas intelectuales ya es casi imposible encontrar una reserva social para una forma de crítica que cuestione las premisas de las descripciones aceptadas públicamente de los problemas y que trate de descubrir cómo están construidas”. Para el autor, esto es producto de un proceso de afianzamiento exitoso de una opinión pública democrática. Es decir, la normalización del intelectual es un efecto cultural secundario de la intensificación de la opinión pública democrática. (Honneth, 2009)

La principal crítica de Honneth al intelectual normalizado es su imposibilidad de llevar adelante una crítica social global. Este autor opone a la idea del intelectual normalizado, la concepción de la crítica de la sociedad como un modo holístico de interpretar los



asuntos, a diferencia del intelectual contemporáneo normalizado que siempre plantea un tema en especial de relevancia pública. La crítica de la sociedad que opone Honneth al intelectual de hoy se encarga de cuestionar los mecanismos institucionales y las interpretaciones de las necesidades que subyacen a la formación pública de la voluntad como condiciones cuasi naturales .

### **La intelectualidad colectiva a partir del 2008**

El primer grupo intelectual en aparecer, a raíz del conflicto por la Resolución 125, como mencionamos anteriormente, fue Carta Abierta. La primera carta publicada fue firmada, con nombre, por todos los intelectuales que habían participado en las asambleas en las que se comenzaron a discutir cuestiones relativas a la coyuntura del momento (a excepción de León Rozitchner y David Viñas quienes consideraba que al no firmar no se perdía la autonomía del grupo). Puede decirse que, el 80% de los intelectuales que firmó este primer documento habían sido parte de las revistas El ojo mocho, Confines o El río sin orillas. Se trata, en general, de intelectuales provenientes de revistas, universidades y miembros de mesa redondas de discusiones de la UBA durante los 90's. Esta primera agrupación no surge con una identificación política, sino que será después el diario Clarín quienes los define como "Intelectuales K".

Al conformarse este colectivo, se inaugura una nueva etapa de la intelectualidad argentina que rompe abruptamente con la idea vigente hasta el momento del 'intelectual experto' (Said, 1996). A la segunda reunión de Carta Abierta, luego de publicada la primera carta, se sumaron muchas más personas de diversos ámbitos. Luego se conformaron numerosos grupos de intelectuales: Club Político Argentino, conformado principalmente por personas provenientes del campo de la política o del periodismo, como Pepe Eliashev. Luego en 2009 nace Grupo Aurora, fundada principalmente por Félix Luna, quienes contaron con una corta vida y muy poca escritura publicada. Recientemente, en 2012, nació la agrupación Plataforma, que si bien fue organizada principalmente por

Maristella Svampa y Roberto Gargarella, se difundió mediáticamente como el grupo de 'Beatriz Sarlo', quien participó allí en un comienzo pero luego abandonó el colectivo. La posición de plataforma actualmente, es la de un 'respaldo crítico'. Sus críticas al Gobierno Nacional, por lo general, vienen de las mismas investigaciones que llevan a cabo sus miembros en sus vidas académicas, como el caso de minería y criminalización de la protesta en el caso de Svampa, y derecho constitucional en el caso de Gargarella.

También nació el grupo Argumentos, formado principalmente por una articulación entre sindicalistas y académicos e investigadores, como por ejemplo Alejandro Grimson y dirigentes de Metrodelegados.

Por otra parte, otro grupo aparecido fueron los Intelectuales del Frente de Izquierda. Entre sus referentes aparece Eduardo Grüner.

Cabe destacar que, entre estos últimos grupos aparecidos que mencionamos, muchos de sus integrantes pasaron, en algún momento, por el colectivo Carta Abierta.

Resulta interesante al analizar los nombres con los que bautizan a sus colectivos: todos denotan una cierta confianza en la esfera de lo público, tema en el que nos detendremos en un próximo apartado.

### **Sobre la escritura colectiva y el género del intelectual agrupado**

En Argentina, han existido desde siempre colectivos de intelectuales agrupados y pronunciándose sobre temas de relevancia, pero nunca hasta la actualidad con las particularidades que presentan los nuevos colectivos a partir de 2008.

La idea de colectivo intelectual es la de una asamblea de discusión, con una idea muy confrontativa. El grupo es una alianza forjada dentro del campo intelectual para disputar ciertos intereses. En el pasado, los textos de (por ejemplo) las Vanguardias de los 20 funcionaron como un campo de afinidad y alianza, constituidos para defender posiciones. Otra forma de escritura colectiva en la historia argentina fue la de Manifiesto, como acto fundacional de un grupo que decide darse una voz diferencial. Estas escrituras han tenido

una lógica discursiva adversativa, donde se explicita quién es el adversario. Los manifiestos aclaran contra quién se combate. Un ejemplo de esto es el manifiesto fundacional de la Revista Martín Fierro. Otra lógica discursiva del manifiesto es invocar una mirada hacia dónde vamos, una promesa, una idea de futuro y de cambio. El manifiesto suele ser anónimo (sin firmas particulares) y general, con una idea de nosotros y de 'lo nuestro'.

Pero los grupos surgidos a partir del 2008 no cumplen con esta idea de colectividad intelectual que se ha presentado anteriormente en Argentina. Por empezar, el grupo (casi nunca) confronta directamente con otro grupo en el sentido adversativo, sino que más bien confrontan dentro del género intelectual, y arrojan interpretaciones de los hechos actuales a la arena de lo político.

### **La lógica mediática**

Otra particularidad de estos nuevos grupos es la de una figura de intelectual tensada entre el intelectual experto (vigente principalmente en los 90's y siglo XXI) y la aparición de un nuevo protagonista: La lógica mediática.

El debate, en la actualidad sigue el ritmo y se construye a partir de la lógica de los medios masivos de comunicación. En este sentido, los medios convocan públicamente a debates televisivos, radiales y columnas de opiniones a los intelectuales como representantes de grupos intelectuales a los cuales pertenecen, y no ya por su trayectoria o sus investigaciones personales como académico y profesional. En este nuevo escenario, el manifiesto ya no es anónimo sino que, bajo la lógica mediática, el intelectual primero representa a un grupo, antes de ser un intelectual. Esto podemos verlo cuando, por ejemplo, aparecen mesas de debate en programas de televisión y la placa muestra la leyenda "integrante de Carta Abierta" disolviendo su trayectoria individual y académica. El intelectual pasa a ser un representante de su colectivo.

La lógica mediática es, también, producir un set de confrontación entre los miembros de grupos opositores.

### **Algunas reflexiones**

Los intelectuales de ambos grupos se convocan y pronuncian en una coyuntura atravesada por un intenso conflicto de relevancia política y social, el cual alcanzó un alto nivel mediático y penetró masivamente en todo orden societario. Frente a este escenario concluimos, por una parte, que las agrupaciones se fundan en la intención de intervenir en la esfera pública para obtener una mayor visibilidad discursiva frente al conflicto y frente al gobierno. De este modo se genera un enfrentamiento discursivo público y una puja por el poder de la palabra. La circulación de estos flujos comunicativos en la esfera pública penetran en la opinión pública, influyendo directamente en las ideas del colectivo social, e indirectamente en la toma de decisiones políticas. Concluimos que es este poder discursivo, capaz de cobrar poder social y político a través de sus ideas, el que los lleva a agruparse y pronunciarse públicamente.

Por otra parte, llegamos a la conclusión de que los motivos de la agrupación están ligados además en las historias de vida personales de sus miembros, lo cual los lleva a unirse para fortalecer sus ideas con otros intelectuales de pensamientos afines. Encontramos pasados comunes en muchos de ellos que explican sus posiciones frente al conflicto y a la coyuntura argentina desde el 2008 en adelante. Algunos de los miembros fundadores del Espacio Carta Abierta, como Alejandro Kaufman, Ricardo Forster y Nicolás Casullo ya habían coincidido anteriormente como fundadores de la revista Pensamiento de los Confines desde 1995, donde también escribieron y escriben otros miembros del grupo como Horacio Verbitsky y Horacio González. Por su parte, en el Club Político Argentino se encuentran numerosos intelectuales que formaron parte del gobierno de la Alianza, que comparten inclinaciones políticas comunes desde finales de los 90's.

### **Sobre su forma de difusión de discursos**

Los grupos se dieron a conocer de diferentes formas en la esfera pública. En primer lugar alcanzaron una difusión mediática, donde ambos se presentaron como grupos, difundiendo algunos de sus documentos más relevantes sobre la coyuntura del momento. En segundo lugar, se realizaron presentaciones en espacios públicos, convocatorias de actividades difundidas en general, como así también charlas y conferencias abiertas a la sociedad en general. Finalmente, la elaboración de su propio lugar de difusión en la web, por medio del uso de las TIC, fue el principal recurso para constituirse como unidad y posicionar públicamente sus discursos, permitiendo el intercambio de ideas con la sociedad, pero principalmente fortaleciendo la difusión pública de sus discursos.

Las nuevas tecnologías junto a la difusión digital generan un nuevo modo de circulación de los flujos comunicativos, como así también una estrategia novedosa para la intelectualidad a la hora de generar y difundir ideas sobre lo social y lo político.

### **Sobre los temas abordados**

En todas las declaraciones analizadas de ambos grupos, se detecta un abanico de temas que siempre remite a la coyuntura del momento. Se tratan de contenidos que son atravesados por los acontecimientos que el momento del país les impone.

En este aspecto, es necesario pensar si es la agenda mediática uno de los principales disparadores, pues condiciona los contenidos de los discursos que emiten los grupos de intelectuales. La cronología de hechos relevantes entre 2008 y 2010 coincide con los temas abordados por Carta Abierta y Club Político Argentino. ¿Es la coyuntura del país y su actualidad la actualidad lo que marca el ritmo de las producciones intelectuales de estos grupos?

## Reflexiones sobre la política argentina

El análisis descriptivo del conflicto entre los sectores agropatronales y el gobierno, que ambos grupos realizan, como así también el tratamiento de cuestiones económicas, sociales y políticas tales como la nueva ley de servicios de comunicación, las retenciones agrarias, el modelo económico de país propuesto, las relaciones con la política exterior, el intervencionismo estatal, las reflexiones sobre el Bicentenario argentino y su correspondiente analogía con 1910, entre otros análisis coyunturales de ambos grupos, nos permiten llegar a la conclusión de que el sentido enunciativo de estos relatos (públicamente relevantes, claro), carecen de propósitos explicativos. Consideramos que las posibilidades que la intelectualidad tiene de abrir nuevas preguntas sobre el pasado y la historia para reflexionar críticamente en una reorientación a largo plazo, quedan relegadas por las intenciones de fijar sentidos en torno a la coyuntura actual. Detectamos un empleo demasiado presente de la historia, con reflexiones a corto plazo, donde las controversias montadas en sus críticas se orientan a desplegar relatos del presente a favor o en contra de las políticas gubernamentales, pero son carentes de una crítica sostenida a largo. Lo actual solo parece tener cabida en relación al pasado reciente y a la crisis del 2001. Observamos en las declaraciones de ambos grupos una ausencia de la larga tradición que en Argentina ha tenido el uso ideológico y político de la historia. Detectamos una imposibilidad en estas declaraciones de abrir nuevas preguntas y caminos para pensar el pasado sin fijar sentidos sobre el presente. Los relatos muestran una densidad emotiva, tendientes a legitimar el presente (en el caso de Carta Abierta) y a deslegitimarlo (en caso del Club Político Argentino), pero ambas despojadas de una historicidad consistente, de una crítica de la sociedad profunda.

Atribuimos a las declaraciones que ambos grupos de intelectuales realizan, una clara intención de imponer sus argumentos para configurar, de modo convincente, su intervención discursiva en el espacio público. Concluimos que se trata de una persuasión argumentativa momentánea, con la intención de ganar la puja discursiva y poder influir en

la opinión pública, pero que es incapaz de utilizar una teoría social que pueda cuestionar la praxis establecida, las convicciones de fondo.

En palabras de Honneth, los intelectuales que conforman estos colectivos de intelectuales responden al modelo de intelectual normalizado, aquel que se adapta a las reglas de juego de la opinión pública y a la intervención de los massmedia en los asuntos de interés público. Intelectuales que carecen de la posibilidad de llevar adelante una crítica social holística, y que buscan encontrar aprobación en el espacio público político.

### **Reflexiones finales**

Los últimos años en Argentina mostraron cambios políticos y sociales que se vieron reflejados en la intervención de los intelectuales en el espacio público. Al respecto consideramos que es no solo valorable sino también necesario estrechar las distancias entre las producciones intelectuales y la sociedad civil en general. Entendemos la importancia que tienen la circulación de los discursos intelectuales por fuera del ámbito académico. Es relevante que las críticas, reflexiones y producciones sociales de la intelectualidad intervengan en el espacio social, porque es el modo de defender sus ideas en el plano de la práctica y la política.

Consideramos que la aparición pública de los agrupados significan un primer paso para reflexionar sobre lo que acontece, acerca de la política y la realidad que el país atraviesa. Pero también sostenemos que estas intervenciones deben estar fundadas por una verdadera crítica social, que no los defina por el apoyo o la oposición a la política partidaria que representan. Es menester una crítica capaz de superar los acontecimientos del momento, capaz de prever situaciones a largo plazo, con análisis generales de la historia, miradas globales y ancladas en teorías que sostengan sus ideas.

Por otra parte, resulta igualmente importante que las producciones intelectuales con una crítica social más abierta encuentren algún modo de superar el área de lo académico y lograr abrir un espacio para que la sociedad en general tenga acceso a ellas.

Consideramos que las producciones intelectuales pierden la relevancia de su crítica social si no conllevan la intención de generar un cambio en la práctica social y política, en lugar de difundirse en círculos académicos impenetrables.

Valoramos que la intelectualidad, la política y la sociedad civil generen un espacio público de debate que fomente el interés en la participación de diversos sectores, a la hora de pensar la construcción de las políticas a seguir.

Pero sin dudas, el nuevo escenario que la agrupación intelectual y la lógica mediática nos ofrece, nos lleva a reflexionar sobre algunas cuestiones finales no resueltas:

¿Hasta qué punto el intelectual debe acceder y ceder al debate que no surgió al interior del campo intelectual, sino que surge del tópico mediático que se propone a diario?

¿Es una posibilidad que esta lógica mediática deje a los discursos intelectuales disueltos en una identidad previamente asignada?

¿Acaso se ha suspendido la crítica a la propia industria cultural cuando los intelectuales pasaron a ser sujetos de debate en la propia lógica mediática?

¿Es acaso la confrontación en sí misma el fin último del debate de los mass media?

¿Hasta qué punto se puede generar un debate en el sistema del espectáculo?

Por otra parte, si no se discute en los medios ¿en dónde se debate?

¿Cuál es la esfera de lo público en las sociedades mediatizadas?

¿Tienen los intelectuales otro modo de influir en la esfera de lo público si no es a través de lo mediático?

### **Bibliografía**

Acha, Omar. (2009) Intelectuales en el ocaso de la ciudad letrada. Revista Nuevo Topo n° 6.

Acha, Omar. (2008) La nueva generación intelectual. Ediciones herramienta. Buenos aires.



Altamirano, Carlos. (2008) Historia de los intelectuales en América Latina. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo. Buenos Aires: Katz editores.

Angenot, Marc. (1989) Le discours social: problematique d'ensemble. Un état du discours social. Le préambule. Québec

Barsky, Osvaldo y Dávila, Mabel. (2008) La rebelión del campo. Historia del conflicto agrario argentino. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.

Boladeras, Margarita. (2001) La opinión pública en Habermas. Universidad de Barcelona. Facultad de filosofía.

Boladeras, Margarita. (1996) Comunicación, ética y política: Habermas y sus críticos. Editorial Tecnos.

Bourdieu, Pierre (1999) Los intelectuales y los poderes en intelectuales, política y poder. Buenos Aires: Editorial universitaria.

Bourdieu, Pierre (1999) Por una internacional de los intelectuales en intelectuales, política y poder. Buenos Aires: Editorial universitaria.

Bourdieu, Pierre. (2002) Campo de poder, campo intelectual. Ed. Montessor.

Castillo y Maiello. (2009) Hacia la superación de una generación intelectual domesticada. Revista nuevo tipo n° 6. Septiembre-octubre

Castillo, Christian y Maiello, Matías. (2008) Hacia la superación de una generación intelectual domesticada. Revista nuevo tipo n° 6. Buenos Aires: Herramienta editores

Feinmann, José Pablo. (2004) Filosofía y nación. Estudios sobre el pensamiento argentino. Buenos aires.

Gramsci, Antonio. (1972) Los intelectuales y la organización de la cultura. Buenos Aires: Ediciones nueva visión.

Habermas Jürgen, (1998) Política deliberativa en facticidad y validez. Ed. Trotta.

Habermas, Jürgen. (1994) Historia y crítica de la opinión pública. Barcelona: Ed. G. Gili.

Habermas, Jürgen (1998) Teoría de la racionalidad y contexto histórico. Rechazo de toda pretensión fundamentalista, en teoría de la acción comunicativa II. Crítica de la razón funcionalista. Bogotá: Ediciones Santillana.

Habermas, Jürgen. (1989) Problemas de legitimación del capitalismo tardío. Buenos Aires: Editorial amorrotu.

Habermas, Jürgen. (1981) Teoría de la acción comunicativa. Madrid: Taurus.

Honneth, Axel. (2009) 'La crítica de la sociedad en la era del intelectual normalizado'. En patologías de la razón. Historia y actualidad de la teoría crítica. Buenos Aires: Editorial katz.

Paulinelli, María. (2009) El intelectual latinoamericano, hoy. Foro encuentro internacional dilemas de la cultura. Córdoba: UNC.

Ponza, Pablo. (2010). La izquierda en su laberinto: intelectuales argentinos, ideas y publicaciones en el exilio (1976-1983) CONICET/IEALC Y TEIAA/UB.

Said, Edward W. (1996) Representaciones del intelectual. Buenos Aires: Paidós.

Terán, Oscar. (1986). En busca de la ideología argentina. Buenos Aires: Catálogos editora.